Concepción Medina

Nació en Orihuela (Alicante) a las 12 horas del 9 de diciembre de 1915. Su madre, Filomena García Pérez, era natural de Orihuela, por lo que se trasladó a su casa materna para dar a luz, aunque residía en Cartagena, en compañía de su marido Manuel Medina Lozano “practicante en cirugía” y también natural de Orihuela, aunque ejercía su profesión destinado en Cartagena.

En 1930, con 14 años, solicitó el ingreso en la Escuela Normal femenina de Valencia. Allí realizó el examen de ingreso en junio de 1930 obteniendo la calificación de Aprobada. En el mismo mes, solicita examinarse de nuevo en septiembre (18 septiembre 1930) para mejorar la nota y obtiene la de Sobresaliente, por lo que le es concedida matrícula de honor en primero.

Inició los estudios de Magisterio en el curso 1930-1931, matriculándose en enseñanza oficial. Siguió el Plan de estudios de 1914 (Plan Bergamin), formando parte de la última promoción que lo cursaría. Constaba de cuatro cursos, y unificaba los antiguos títulos elemental y superior. Mantenía la separación de Normales, la obligatoriedad de cursar religión y la de cursar, las alumnas, materias consideradas propias de su sexo.

La Escuela Normal femenina estaba ubicada en la calle Arzobispo Mayoral, en el mismo edificio en donde fue fundada, con manifiestas deficiencias de habitabilidad.

Obtiene sobresaliente en todas las asignaturas, por lo que se le concede matrícula de honor (gratuita ) para segundo (1931-1932). En este curso, la Normal se traslada al edificio de los Jesuitas. Se establece el régimen de coeducación, al unificarse las Normales, y no se cursa la asignatura de religión. Es elegida directora María Villén. Cabe remarcar que no cursó educación física.

Vuelve a obtener sobresaliente en todas las asignaturas, por lo que se le concede matrícula de honor para tercero, que cursará en Madrid

En Madrid asiste a la Escuela Normal 1 ya unificada, sita en la calle S. Bernardo 80, cursando tercero durante 1932- 1933 y cuarto en el curso 1933-1934. Las prácticas de tercero seguramente las realizó en el Jardín de infancia de Madrid, uno de los centros mejores de párvulos.

Finalizada la carrera, solicita el título de maestra que le es concedido en julio de 1934, tal y como especifica su expediente siguiendo el “plan 31 agosto 1914”.

Con el título de maestra del plan del 1914, ingresa en el Plan profesional, para obtener el título con una formación más centrada en el dominio de las didácticas. Parece ser que se matriculó en los cursos 1934-1935 y 1935-1936 en Madrid y que perteneció a la FUE (Federación Universitaria Escolar). Al trasladarse la Normal de Madrid a Valencia, continua allí sus estudios de tercero (1936-1937) y en agosto de 1937 es destinada como maestra en prácticas a Mauella de Tauladella (Valencia), una escuela unitaria, mixta, la única de la población.

Finalizada la guerra, la Comisión Superior (28 abril 1941) le impone la sanción de “inhabilitada para el ejercicio del cargo” tomando como referencia los informes emitidos por las Normales de Madrid, que no la rehabilitan para continuar los estudios, ya que la consideran totalmente desafecta. La Comisión Depuradora de Madrid, sin embargo, sólo había solicitado 2 años de suspensión para continuar estudios a contar de la fecha de la resolución del expediente. 24 abril 1941. En su pliego de descargos afirma “Ante la ambigüedad del cargo que se me hace, sólo me es dado remitirme a los avales presentados e informaciones que este Ministerio haya podido reunir. El hecho de que el único cargo que se me hace no se asiente en informaciones concretas con fuerza probatorias, constituye mi mejor defensa.”

Contrajo matrimonio el 1 de enero de 1938 con Manuel Díaz Ureña (1908-1987) en Valencia. Tuvieron dos hijas Ana (Madrid, 1939) y Concepción.

Concepción Medina fue una alumna excelente, con un interés extraordinario por su formación, teniendo como profesoras a algunas de las mejores normalistas de nuestra historia que la formaron en los valores de solidaridad y libertad. Con ellas conoció las propuestas metodológicas más modernas y, al mismo tiempo, tuvo el modelo de unas mujeres ciudadanas republicanas, comprometidas con el cambio personal y social.